

PARRAFOS SUELTOS

Cancer social es la ebriedad.

La embriaguez acorta la vida, aumenta el número y la intensidad de las enfermedades, y las más de las veces hace imposible la curación.

Por el lado religioso es de notarse que, mientras produce el desorden en los órganos, lo lleva también al alma, empuja al hombre al libertinaje; á la ira, al homicidio, al suicidio; multiplica las tentaciones al mal é inclina á seguiras.

Vista por el lado de las leyes y de la sociedad, está demostrado por larga y tristísima experiencia que este vicio aumenta prodigiosamente el número de los delitos, y que es principal fuente del pauperismo. Es además origen frecuente de terribles accidentes en las cacerías, en los coches públicos, á bordo de los buques, en los ferrocarriles, etc. Los pueblos han sufrido en diversas ocasiones daños de consideración, cuando los gobernantes se han dejado dominar de este vicio bochornoso. Fué pensando en esto seguramente que Tomás Jefferson, tercer Presidente de los Estados Unidos de Norte América dijo en cierta ocasión á unos amigos suyos: "El hábito de la embriaguez en los empleados ocasionó más daños en el servicio público que cualquiera otra circunstancia, y me llenó de grandes embarazos. Ahora que estoy adiestrado por la experiencia, si estuviera al principio de mi Administración, la primera pregunta que haría á los candidatos ó pretendientes á puestos públicos sería esta: *¿Hace usted uso de bebidas alcohólicas?*"

Una de las innumerables víctimas de la ebriedad, hallándose ya en el instante supremo y final de la existencia, en el cual se abren los ojos del alma para penetrar en las brillantes de la eternidad, dictó su testamento en los siguientes términos:

1º—Dejo á la sociedad un carácter detestable, un ejemplo pernicioso, una memoria podrida;

2º—Dejo á los autores de mis días dolor que no sé cómo podrán sobre llevar en su achacosa vejez;

3º—Dejo á mis hermanas y hermanos toda la vergüenza y el sentimiento que he podido causarles con mi conducta;

4º—Dejo á mi esposa un corazón quebrantado y una vida de ignominia; y

5º—Dejo á mis hijos: pobreza, ignorancia, embrutecimiento y el recuerdo de que su padre murió víctima de la embriaguez."

Viernes 21 de Octubre de 1898

LA NUEVA PRENSA

Temperancia.

Nosotros los que pretendemos imitar á las grandes naciones en todo aquello que halaga la vanidad, nunca nos preocupamos por copiar de esas naciones algo de lo mucho bueno que tienen.

En Alemania, Inglaterra ó Estados Unidos en cuanto las estadísticas y los regis-

tros de policía correccional han dado la voz de alarma indicando un aumento en el consumo de bebidas alcohólicas y en las correcciones impuestas, la iniciativa individual no se ha hecho esperar y ella ha formado sociedades y pedido leyes restrictivas contra el vicio, y éste ha encontrado un enemigo poderoso en esas sociedades propagandistas de la temperancia especialmente en lo que á bebidas embriagantes se refiere.

Hasta hoy en Costa Rica nadie se había ocupado en observar la marcha progresiva de la embriaguez, ó si era observada, lo fue nada más que como ejemplo para imitar.

Nuestra juventud en general es intemperante: la de buena sociedad, la de los centros, digamos, va adquiriendo costumbres de tono muy dudoso.

El número catorce tratándose de cocktails antes de almuerzo, se ha convertido en el número de ordenanza; elegante, que dá carácter.

El hábito, el vicio, hará muy pronto que el aristocrático paladar no distinga entre el sabroso cocktail y el picante Wiskey.

La cesación en el destino, la baja de la renta, un golpe cualquiera de fortuna, hará admitir en vez del trago de á una ó dos pesetas, el *guarito* de á cinco centavos y éste también tiene su tipo: el *de á diez con gotas*.

Cuando se llega á esta etapa está muy cerca la otra, la manifestación franca del vicio.

Pues bien, uno de los mayores bienes q' pudieran hacerse al país, es la organización de sociedades de temperancia que disputen al vicio la posesión de sus víctimas, y ese bien ya se ha comenzado á ejercitar.

Hay en Heredia un círculo de hombres patriotas para quienes, desde hace tiempo, el bien público figura como una de sus más nobles aspiraciones. Como jefe natural ese círculo ha designado al doctor don Juan J. Flores y este ameritado caballero no pierde ocasión de acreditarse como muy digno de sostener en alto el estandarte de civismo que se le ha confiado.

En la guerra como en la

guerra y en la paz como en la paz.

Por eso ahora el doctor Flores en unión de varias otras personas entre las que figuran dos sacerdotes, ha procedido á la fundación de importantísima sociedad de temperancia, de la cual, oportunamente, publicaremos los reglamentos si se nos favorece con un ejemplar de ellos.

No dudamos que tan noble idea encuentre todo el apoyo que merece en la capital y en las otras provincias, y que de todas partes los hombres ilustrados y de sanos principios, le darán su valioso apoyo siendo por ese mismo hecho sus mejores propagandistas.

CORRESPONSALES

CARTAS de HEREDIA.

3º.

Señor Director de "La Nueva Prensa."

San José.

Muy señor mío:

Continúo mi tarea, suspendida, á mi pesar, por haber estado enfermo en estos últimos días

Le pido mil perdones: soy enemigo de tener deudas á mi cargo y aborrezco mucho los plazos vencidos, cuando me cobran, se entiendo.

Pues bien: le ofrecí una carta por semana, y he sido inexacto hasta el extremo de deberle ya 3; pero pierda cuidado; ahora redoblaré mis pobres trabajos hasta que quedemos en paz, y si fuere posible con un saldo á mi favor: "más vale tarde que nunca." Vamos al grano.

I

Se dice que están recogiendo firmas en un escrito formulado por varios civilistas de aquí y encaminado á pedir la remoción del cuasi vitalicio Gobernador don José Mº Morales Salinas.

Señor Director: tiene U. que saber que cuando en la política no se lucha por principios sino por intereses personales, es imposible que dejen de sobrevenir divisiones que hieren de muerte los partidos formados por esa clase de miembros.

En Heredia el partido civil se ha dividido y subdividido de tal manera, que camina á pasos de gigante hacia su más completa ruina.

Para todos los puestos públicos hay una gran multitud de candidatos.

Hay muchos que pelean por la gobernación y se hacen la guerra mutuamente.

Yo no me meto en esos algo-donales porque odio la política y porque estoy convencido de que

para algo han de servir los com-padrzgos de este pícaro mundo.

¿De qué le servirá á Morales ser compadre del Presidente de la República, si ahora lo quitaran de Gobernador?

De nada.

Hace pocos días que vino el Presidente á apadrinar en el bautismo á un niño de Morales; y ¿sabe usted qué nombre le pusieron? Rafael!!!

Además, Morales cumplió muy bien su consigna en la tan cacareada reelección hecha por 1124.000!! sufragantes.

Lo dicho me hace creer que los civilistas rebeldes se quedarán con los deseos de ver cambiado á su *ilustre* jefe provincial.

II

También dicen las malas lenguas que don Mateo Molina, Comandante de Plaza de esta jurisdicción, piensa dejar de ser hombre público y retirarse á la vida privada.

Si esta especie por desgracia resultare cierta, de seguro que estarían de pésame los republicanos, á quienes tan buenos recuerdos ha dejado el señor Molina, de la última lucha electoral.

Ah! los *golpes de vara*, según los llamó el último Congreso.

III

Para concluir pongo una nota triste.

Las muy estimables y numerosas familias Trejos, González y Zamora lamentan la prematura muerte de don Gregorio Trejos González, ocurrida el 3 de este mes.

Doy á todos los deudos el más sentido pésame, principalmente á la viuda, doña Julia Zamora y al licenciado Matías Trejos, hermano de *Goyo*, (como lo llamábamos familiarmente).

Quedo escribiéndole otra carta y mientras se la envío, me repito de U. atento y seguro servidor,

UN REPUBLICANO.

Octubre de 1898.

De Santa Ana.

Señor Director de "La Nueva Prensa."

San José.

"QUEDÓ EN EL PETATE".

Así podemos decirle á aquella divertidísima sumaria levantada por *mano* Félix Rivera del barrio de Piedades... Ustedes me dirán: ¿Pero cuál Félix? Pues aquel Presidente de la Junta que en el nº 74 de este diario soltó la sin hueso y me dijo chinitas... Ah!... Sí... el mismo que le dijo á nuestro pobre Corresponsal que era un *intruso, majadero, ignorante* etc. etc. y hasta un proverbio que decía: El sabio todo lo ignora, y el necio todo lo sabe, menos que él es un necio (cuchillo para su mismo *pezcuazo*) é hizo punto final! esto se llama arrojar la piedra y caerle

encima, (pobre) pero vamos al grano: Nuestro buen Jefe Político, hombre bien intencionado y amigo de la justicia, el trece del corriente falló de este modo: "Devuélvase esta "sumaria" por no estar llenas las formalidades de Ley, declárase "nulo" todo lo actuado en ella, y vuelva ésta al origen de su procedencia para que si la quieren continuar se funden en derecho" (que pedrada)... Claro, que tenía que suceder así y esto dado todos los mentís que se atrevió á dirigirme *mano* Félix...! Quien sabe si otra vez le quedarán ganas de exhibirse tan alegremente (no triste, como me dijo á mí.) Pues señores: bien dijo *mano* Félix; que hasta los gatos quieren escribir, aunque no sepan lo que escriben precisamente, lo dice; pero no lo hace; qué inteli... no digo gente, porque demostró no serlo.

A mis buenos lectores: está concluida esta comedia y... la "sumaria," debe á estas horas estar hecha ceniza, pues la pobre pagó los helotes, y *mano* Félix, para quedar bien conmigo, solo vindicándose por todas las barbaridades que tuvo á bien decirme, quedaremos amigos.

El autor de tal comunicado sabemos muchos quien es: mas si no lo doy á conocer al público es por... no dárla.

A todas las personas que he incomodado con mi lectura incipida y que han tenido paciencia para oírme hasta aquí, pido mil excusas; pero no dejen de decir: de cuánto vale un intruso?

Hasta otra vez, señor Director, y mande en lo que guste á su siempre servidor,

EL CORRESPONSAL.

Octubre 14 de 1898.

De Naranjo.

Señor Redactor de LA NUEVA PRENSA.

San José.

MUY SEÑOR MÍO:

No había tenido el gusto de dirigirme á Ud. hace algunos días porque esperaba el resultado que debían tener mis correspondencias anteriores: y en efecto, algo es mejor que nada; y ya podemos decir que se nos ha oído, cuando va mejorándose entre nosotros el servicio público. La benéfica influencia que ejerce en todos los países la prensa de oposición ha alcanzado entre nosotros un merecido triunfo.

Actualmente solo las incessantes lluvias nos molestan; por lo demás, caminamos así... bien, aunque sea aparentemente.

No se han repetido los desórdenes, tan corrientes en épocas anteriores; quizá se deba al nuevo Agente de Policía que merece un justo aplauso por su actividad, aunque dicho empleado no hace otra cosa que cumplir con su deber.

En estos últimos días hemos